

El crecimiento económico no llega al bolsillo de las familias dominicanas

El Partido de la Liberación Dominincana llama la atencion de los dominicanos y las dominicanas ante el hecho de que la persistencia del alto costo de la vida se ha convertido en una de las principales fuentes de preocupación y malestar social en la República Dominicana. Miles de familias enfrentan diariamente las dificultades que representa comprar alimentos, pagar el transporte, cubrir los servicios básicos y atender las necesidades de sus hijos con ingresos que resultan insuficientes.

Todo esto ocurre con todo y el crecimiento de la economia que el Gobierno vende como el gran del éxito de su gestión.

Existe una pregunta que las autoridades no pueden ignorar: ¿de qué sirve que la economía crezca si ese crecimiento no se traduce suficientemente en mejores condiciones de vida para las familias dominicanas?

No estamos hablando solamente de percepciones. Los datos oficiales del propio Estado dominicano revelan la magnitud de este problema.

1. **Una canasta familiar que supera ampliamente el ingreso laboral promedio**

De acuerdo con el Banco Central de la República Dominicana, en octubre de 2026 el costo de la canasta básica familiar nacional alcanzó los RD$50,255.05 mensuales.

Por su parte, el Sistema de Indicadores Sociales de la República Dominicana (SISDOM), del Ministerio de Hacienda y Economía, registra un ingreso laboral promedio mensual de RD$28,517.55 para 2025.

Esto significa que el ingreso laboral promedio de un trabajador equivale apenas al 56.7% del costo de la canasta básica familiar nacional, la diferencia asciende a RD$21,737.50 mensuales.

El dato adquiere todavía mayor relevancia cuando examinamos cuántas personas necesitarían trabajar en una familia para cubrir el costo de esa canasta.

Con el ingreso laboral promedio de 2025, una familia necesitaría el equivalente a 1.76 trabajadores para cubrir la canasta básica nacional de octubre de 2026.

En términos prácticos, una familia que dependa exclusivamente de trabajadores que perciban ese ingreso promedio necesitaría dos personas trabajando para cubrir la canasta básica.

Entre ambos recibirían RD$57,035.10 mensuales. Después de cubrir la canasta familiar, les quedarían solamente RD$6,780.05.

Esta comparación utiliza el ingreso laboral individual de 2025 y el costo de la canasta de octubre de 2026. No representa una medición contemporánea del ingreso total de los hogares, pero ilustra la magnitud de la distancia entre remuneraciones y necesidades familiares.

La situación resulta particularmente difícil para los hogares que dependen de un solo trabajador, las madres que sostienen solas a sus hijos y las familias cuyos integrantes reciben ingresos inferiores al promedio.

2. La situación puede ser más difícil de lo que refleja el promedio

El ingreso promedio no describe necesariamente la realidad de la mayoría de los trabajadores.

Una investigación difundida en octubre de 2026 por investigadores de la Universidad Autónoma de Santo Domingo estimó que la mediana del ingreso laboral mensual de 2025 fue de RD$24,169.

La mediana significa que la mitad de los trabajadores percibía ese monto o menos. Tengase presente que en 2025 la poblacion ocupada totalizaba 5 millones 140 mil personas.

Si utilizamos ese ingreso como referencia, encontramos que dos trabajadores aportarían conjuntamente RD$48,338 mensuales, cantidad inferior al costo de la canasta básica nacional de octubre de 2026.

En ese ejercicio, una familia necesitaría tres ingresos equivalentes a la mediana para cubrir dicha canasta.

Este resultado es especialmente relevante porque muestra que la insuficiencia del ingreso laboral no puede evaluarse únicamente mediante los promedios.

Tampoco debe olvidarse que una parte importante de los ocupados dominicanos trabaja en condiciones de informalidad, con ingresos variables y limitada protección social.

3. El malestar social tiene una explicación económica

El PLD entiende que el malestar que se percibe en la sociedad dominicana no debe interpretarse como un fenómeno desconectado de las condiciones materiales de vida.

Las encuestas de opinión pública ofrecen señales importantes. En julio de 2026, una encuesta de ACD Media encontró que el 62% de los consultados mencionaba el alto costo de la vida entre los tres principales problemas nacionales.

Posteriormente, la encuesta RD Elige de septiembre de 2026 identificó el costo de la vida como la principal preocupación individual de los hogares, con un 24.7% de las respuestas. Los bajos salarios ocuparon el segundo lugar, con un 16%, y el desempleo el tercero, con un 9.5%.

En conjunto, esas tres preocupaciones económicas representaron el 50.2% de las respuestas sobre el principal problema familiar. La misma encuesta encontró que el 62.8% de los consultados calificaba como mala la situación económica del país.

Estos resultados permiten comprender por qué el discurso oficial sobre el crecimiento económico no necesariamente coincide con la experiencia cotidiana de una parte importante de la población.

Cuando las familias enfrentan dificultades para financiar sus necesidades, el crecimiento del PIB no constituye por sí solo una respuesta a sus preocupaciones. Por tanto, el Gobierno debe prestar atención a esa distancia entre los indicadores macroeconómicos y la percepción ciudadana.

4. **Más de seis años de gestión: el Gobierno debe explicar los resultados de su política económica**

Desde agosto de 2020, el Gobierno ha presentado el crecimiento económico, la creación de empleos y los aumentos salariales como indicadores de los avances de su administración.

Sin embargo, el problema de fondo continúa siendo la capacidad de esos ingresos para financiar las necesidades de los hogares.

El Partido de la Liberación Dominicana considera que el Gobierno debe explicar por qué, después de más de seis años de gestión, el ingreso laboral promedio individual continúa siendo considerablemente inferior al costo de la canasta básica familiar nacional.

También debe explicar qué resultados concretos han producido sus políticas para reducir la vulnerabilidad de las familias frente al aumento de los precios.

No desconocemos que existen factores internacionales que inciden sobre la inflación. El encarecimiento del petróleo, los conflictos internacionales y las alteraciones de las cadenas de suministro afectan a una economía abierta e importadora como la dominicana.

Pero reconocer esos factores no significa que las autoridades carezcan de instrumentos de política pública para enfrentar sus consecuencias.

Las políticas de competencia, transporte, producción agropecuaria, energía, productividad y empleo tienen efectos sobre el costo de la vida y los ingresos de la población.

El PLD considera que la responsabilidad del Gobierno consiste en explicar qué está haciendo, cuáles resultados ha obtenido y qué medidas adicionales adoptará.

5. El país necesita respuestas concretas

Frente a esta situación, el PLD considera necesario que el Gobierno presente una evaluación pública de los resultados de su política económica en materia de ingresos laborales y costo de la vida.

Esa evaluación debe responder cinco preguntas fundamentales:

- ¿Qué proporción de los hogares dominicanos dispone actualmente de ingresos suficientes para cubrir el costo de su respectiva canasta básica familiar?

- ¿Cuántas familias necesitan dos o más trabajadores para financiar sus necesidades esenciales y cuántas no consiguen hacerlo aun contando con varios perceptores de ingresos?

- ¿Qué medidas concretas adoptará el Gobierno para mejorar los ingresos laborales reales, especialmente entre los trabajadores de menores remuneraciones?

- ¿Qué resultados han producido las políticas gubernamentales dirigidas a reducir el costo de los alimentos, el transporte y otros bienes y servicios esenciales?

- ¿Qué metas verificables establecerá el Gobierno para conseguir que el crecimiento económico se traduzca en mejoras sostenidas del poder adquisitivo de las familias?

Desde el PLD consideramos que estas preguntas deben formar parte del debate nacional sobre la economía.

6. El crecimiento económico debe convertirse en bienestar

El PLD reconoce que la República Dominicana necesita crecimiento económico. Pero necesita, sobre todo, que los beneficios de ese crecimiento se traduzcan en mejores oportunidades, empleos productivos, remuneraciones suficientes y condiciones de vida dignas.

El crecimiento del PIB es muy importante, pero no puede convertirse en el único indicador utilizado para evaluar los resultados de la política económica. Una economía puede crecer mientras numerosos hogares continúan enfrentando dificultades para cubrir sus necesidades.

Por eso, el malestar social asociado al alto costo de la vida merece una respuesta que vaya más allá de la presentación de cifras macroeconómicas.

El Gobierno debe comprender que la ciudadanía no evalúa su situación económica únicamente por las estadísticas del PIB, sino también por lo que puede comprar con sus ingresos, por la estabilidad de su empleo y por las oportunidades que tiene para mejorar su nivel de vida.

Los datos oficiales muestran que un ingreso laboral promedio individual resulta insuficiente para cubrir la canasta básica familiar nacional y que se necesitan dos trabajadores con ese ingreso para financiarla.

Esa realidad debe ocupar un lugar central en las prioridades de la política económica. El país necesita que las autoridades expliquen cómo conseguirán reducir la distancia entre los ingresos laborales y el costo de la vida.

El crecimiento económico no puede medirse solamente por cuánto aumenta la producción nacional. También debe medirse por cuánto mejora la capacidad de las familias dominicanas para vivir dignamente.

El PLD considera que esa es la cuestión fundamental que el Gobierno debe responder.

Santo Domingo, D.N.
16 de noviembre, 2026.-